



Descubren extenso texto glífico maya en la Zona Arqueológica de Cobá, en Quintana Roo

- Consiste en un panel con 123 cartuchos jeroglíficos que aluden a la fundación del pueblo Keh Witz Nal, en el año 569 de nuestra era
- En la conferencia matutina de Presidencia, el titular del INAH expuso los avances del Promeza en sitios cercanos a la ruta del Tramo 5 del Tren Maya

La Secretaría de Cultura del Gobierno de México, a través del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), recuperó un tablero con un texto jeroglífico maya, grabado en la roca de una aguada próxima a [Nohoch Mul](#), la estructura piramidal de mayor altura de la [Zona Arqueológica de Cobá](#), “Ciudad de agua picada”, en Quintana Roo, la cual tuvo una historia continua de 1,300 años (100 a.C.-1200 d.C.).

El hallazgo fue dado a conocer en la conferencia matutina del presidente de México, Andrés Manuel López Obrador, por el director general del INAH, Diego Prieto Hernández, al presentar los avances del Programa de Mejoramiento de Zonas Arqueológicas (Promeza) en sitios de la costa oriental de ese estado, cercanos a la ruta del Tramo 5 del Tren Maya.

En el caso de Cobá, los trabajos arqueológicos del Promeza permitieron identificar, a 160 metros de Nohoch Mul, una aguada con un pedraplén que develó un descubrimiento único: un panel compuesto por 123 cartuchos jeroglíficos, en una extensa inscripción en forma de L, de poco más de 11 metros cuadrados, esculpidos directamente sobre la roca.

Un estudio epigráfico preliminar indica que las inscripciones hacen referencia a la fecha de fundación del pueblo llamado Keh Witz Nal o “Montaña del Venado”, correspondiente al 12 de mayo del año 569 de nuestra era. Asimismo, ha sido posible reconocer el nombre de un soberano, K’awiil Ch’ak Chéen, personaje identificado por primera vez, logrando así llenar un vacío en la secuencia dinástica de Cobá, destacó el antropólogo.

Lo anterior, dijo, permite corroborar que muchos de los gobernantes de esta ciudad-Estado ([se tienen identificados 14](#), tres de ellos mujeres, una de las cuales mandó por cuatro décadas) adoptaron el nombre del dios K’awil, lo que les confería sus atributos como deidades protectoras del lugar.





La escritura en el panel de roca, puntualizó el titular del INAH, enlaza eventos del tiempo histórico con el pasado mítico, “pues alude a un conjunto de dioses tutelares que fundaron Cobá, como Bolón Tz’akab Ajaw, ‘Señor de las innumerables generaciones’, encargado de las fundaciones de las dinastías del maíz y del cacao”.

En el marco del Promeza, destacó Prieto Hernández, el proyecto arqueológico de Cobá ha extendido sus alcances para proteger este tablero de los factores ambientales, los cuales le han provocado deterioros. Se implementó un minucioso proceso de limpieza para retirarle la tierra, las sales y la maleza que lo cubrían.

Posteriormente, inició su restauración con la inyección de rellenos de morteros de cal, para dar resistencia interna a la roca, la cual tiene múltiples oquedades exteriores, donde el agua se estanca en las estaciones de mayor precipitación pluvial. A su vez, se hizo un registro de alta precisión del texto glífico, para crear modelos tridimensionales que permitirán estudios epigráficos más profundos, a fin de lograr su desciframiento completo.

Prieto Hernández refirió que, así como las acciones del Promeza en Cobá han aportado nueva información para reconstruir la historia de este importante centro político de la cultura maya ancestral, otras seis zonas arqueológicas de la costa oriental quintanarroense reciben los beneficios de este programa.

Por ejemplo, en [El Meco](#), ubicado en los límites de Cancún con Isla Mujeres, se concluyeron las tareas de investigación y conservación. En tanto, la renovación de señalética y senderos interpretativos, además de infraestructura, presentan 40 y 65 por ciento de avance, de manera respectiva. En [Tulum](#) el avance es mayor, y solo falta extender la puesta de cedularios a los grupos arquitectónicos Nauyacac y Cresterías.

Enclavado en el Parque Nacional del Jaguar, en Tulum, se encontrará el Museo de la Costa Oriental, el cual dará cuenta de la evolución en la época prehispánica de las urbes mayas de la costa caribeña, con la exhibición de piezas recuperadas en las labores del Promeza. Su inauguración está prevista para septiembre de 2024.

Por otra parte, continuó el titular del INAH, en [Muyil](#) los trabajos de investigación y conservación han finalizado, dejando expuestas 11 edificaciones antes ocultas al público, y ahora prosiguen las labores de señalética e infraestructura, cuyo avance es superior a 30 por ciento.

“Gracias al Promeza, también se está redescubriendo [Xel-Há](#). Además de la investigación y la conservación en este sitio, pequeño en dimensiones, pero que guarda grandes tesoros, como su exquisita pintura mural, ha finalizado la





CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA



construcción del Centro de Atención a Visitantes. En Sian Ka'an, solo resta concluir la puesta de señalética y habilitación de senderos interpretativos, en un recorrido que dará otra perspectiva de esta Reserva de la Biosfera.

“Por último, en el circuito Paamul II, los consorcios involucrados en el Tramo 5 del Tren Maya dieron soluciones para conciliar la preservación de la riqueza natural y arqueológica del lugar. Este contará con cuatro áreas: la Zona Arqueológica Paamul II y las cuevas Garra Jaguar, Manitas y Ocho Balas”, finalizó Prieto Hernández.

Liga al video: youtube.com/watch?v=F5lxnHIPqYM

